

ALFONSO ZAWADKY O.
S. C. A. R.

DE LA ACADEMIA NACIONAL DE
HISTORIA COLOMBIANA Y DE ACADEMIAS DE VENEZUELA ECUADOR
ARGENTINA Y PANAMA Y DE OTRAS
COLOMBIANAS.

Significado de la Càtedra Bolivariana

Oración expositiva
en la Biblioteca del Centenario
el 24 de julio de 1953



CALI
IMPRENTA BOLIVARIANA
1953

Espe.
923.1
Z19s
V.1 EJ.1 (154089)
BIB. NUM. 8

BIBLIOTECA CENTENARIO
MUNICIPIO DE CALI



012588

Espe
923.1
2193
8/2

ALFONSO ZAWADZKY C.
S. C. A. R.

DE LAS SOCIEDADES BOLIVARIANAS
DE COLOMBIA, VENEZUELA
Y ECUADOR.

Significado de la Càtedra Bolivariana

Oración expositiva
en la Biblioteca del Centenario
el 24 de julio de 1953



C A L I
IMPRESA BOLIVARIANA
1953

923.5

Bolívar, Simón, 1783-1830

PROPIEDAD LITERARIA DEL AUTOR

IMPRESO EN COLOMBIA

SIGNIFICADO DE LA CATEDRA BOLIVARIANA

Oración expositiva pronunciada en la Biblioteca del Centenario el 24 de julio de 1953, en el Natalicio del Libertador, en la fiesta que se celebra desde 1935, por el Bibliotecario Alfonso Zawadzky C.



SIGNIFICADO DE LA CATEDRA BOLIVARIANA



a conmemoración devota, y ardida en las llamas puras del patriotismo filial, siempre reverente y religioso, del día en que cumple años de nacido el Libertador y Padre de la Patria, eleva nuestras miradas, sedientas de claridad, hacia el mundo divino de la Providencia del Padre creador de la vida y de la luz, porque sólo en la profundidad de ese misterio se encuentra una fuente, cuyas radiaciones fluyen a la manera de aguas caudalosas sobre el espíritu del hombre y le dan la deseada claridad para descifrar los grandes acontecimientos de la vida humana en el correr incesante de los siglos....

Hoy nos marcan las sucesiones del tiempo 170 años cumplidos del día en que alboreó en la ciudad de Caracas el sol de la libertad de América. La canción de cuna se entonaba por el amor de madre sobre la débil envoltura de un niño que encerraba el prelude débil y ténue de acontecimientos de suma trascendencia en la vida política del continente de América Meridional.

SIGNIFICADO DE LA CATEDRA BOLIVARIANA

Repetir la historia de la genealogía de Bolívar en esta conmemoración anual que vengo haciendo desde 1935, cuando hablé en un discurso de los tres viajes que deben hacer la mente y el corazón para ir a conocer a BOLIVAR en las sumas excelencias de su personalidad, sería tarea muy trillada y no necesaria a la fiesta espiritual en esta recordación del natalicio del Libertador en 1953.

Sinembargo, conviene lanzar una mirada sobre don Juan Vicente Bolívar y Ponte, padre del Libertador y hombre de carácter y de gran actividad. Fue coronel del batallón de Milicias de Blancos de los Valles de Aragua. El pertenecía a la sociedad ilustrada de Caracas, enemiga de los monopolios comerciales, por lo cual era ardiente partidario de la libertad de Comercio. Don Juan Vicente, que había viajado a Europa y permanecido en España por más de un lustro, según decires calificados del doctor Vicente Lecuna, "clamaba en secreto por la independencia como otros próceres notables de la colonia. Para él los funcionarios españoles le parecían tan crueles como Nerón y Felipe II y así se lo declaró a Miranda, hacia el año 1782, dos antes del nacimiento del Libertador, al ofrecerle cooperación en la empresa de darle independencia a Venezuela. Humboldt en sus Viajes a las regiones equinocciales hace clara referencia del notable desarrollo de las ideas políticas observado por él en Caracas.

La historia acendrada de la verdad de lo que sucedía a fines del siglo XVIII en Caracas nos enseña que la familia Bolívar reflejaba el ambiente de la sociedad de esa época.

SIMON BOLIVAR, el menor de los cuatro hijos del matrimonio de don Juan Vicente Bolívar y Ponte con doña Concepción Palacios, muerta en la flor de la edad, heredó de su padre el valor, la audacia, la fuerza espiritual y la perseverancia en toda empresa. De la fuente materna recibió la hidalguía castellana, la vivacidad de una imaginación creadora y lo que el historiador Lecuna llama "sentimientos de artista".

SIGNIFICADO DE LA CATEDRA BOLIVARIANA

Como toda la vida del Libertador llevó el sello de su personalidad inconfundible, conviene censurar la malignidad de los enemigos de su grandeza y de su gloria que todavía pululan, especialmente los tipos como Sañudo, por no enumerar más a fin de que la prosodia de esos nombres y apellidos no profane esta fiesta de amor ni arrojen sus negras silabas niebla y lobreguez en torno de la diamantina claridad del nombre de quien tiene luz de sol para darle alegría a América, y producir siempre en todo ciudadano libre júbilo al pronunciar su título de LIBERTADOR que le dieron los pueblos cuando salieron de la esclavitud colonial por el milagro de su portentosa espada invencible, en cuyo ápice centelleaban las ideas de la doctrina que ahora mismo hace la enmienda de graves errores cometidos contra la estructura de la Patria que nos dió y contra el derecho de la justicia y de la paz en la vida internacional americana para que nunca se rompa lo que él tanto había anhelado en sus idearios: el equilibrio político del universo. Cuando estas cosas estoy diciendo, se me viene a la memoria el proceso bochornoso de lo que sucedió en Venezuela, del año 1830 al año 1841, época en que era como una sacrilega profanación contra la Patria pronunciar para bien y bendición el nombre de BOLIVAR. Fue necesario que en buque insignia empavesado con los símbolos de la libertad, en resucitar maravillosamente clásico, viajaran desde las orillas del Caribe en la bahía de Santa Marta, hasta entrar, en apoteosis inolvidable, las cenizas mortales del Padre de la Patria a Caracas, la ciudad suya materna, en 1842. Qué de verdades nos enseña la Historia. Y qué nuevas revelaciones nos hará al salir a luz, por la imprenta, documentos hasta ahora desconocidos de todo lo que constituye la grandeza y la gloria del Libertador de toda la América del Sur. . . . Cuando estas sonoras y categóricas afirmaciones digo, experimento inefable deleite y gratísimas emociones hacen estremecer mi sér interior. Cómo quisiera poseer el numen épico para entonar poemas de inspiración purísima, o siquiera pulsar una guzla de són lírico para rendirle a tan sublimes excelencias cantares de conmovedora melodía. La

SIGNIFICADO DE LA CATEDRA BOLIVARIANA

gloria de Bolívar viaja como estrella de nítida claridad en la aurora por los cielos de toda América y su claridad misma es el pregón de las excelencias sumas de sus idearios de justicia y libertad para el mundo del continente que redimió su espada de la vieja esclavitud. Estos ciento setenta años nos dicen de la frescura y del palpitar del alma del Libertador: la libertad no envejece nunca y la justicia es el ritmo normal de la vida de las naciones amparadas bajo la tutela del régimen de la República que solo así puede darle perenne estabilidad a la paz social de los pueblos.



SIGNIFICADO DE LA CATEDRA BOLIVARIANA

I

uiero, entretejida en esas recordaciones de la cuna y de la sangre y la nobilísima prosapia espiritual de Bolívar, haceros, en este discurso de homenaje, una sencilla disertación sobre el significado de lo que han llamado en lenguaje oficial, hablado muy tardíamente, después de más de un siglo de exigencias del derecho de la juventud de la Patria a recibir los dones inestimables de la ciencia del derecho bolivariano de la cultura y de la justicia, la Cátedra Bolivariana, ordenada para Colegios y Escuelas.

El tema, que pudiera talvez calificarse de árido, es rico en jugos y de sus honduras brota luz y hasta suele encender braseros que queman y purifican: queman ignorancias y bastardías espirituales: y purifican el alma del patriota, porque le limpian la conciencia de manchas y sombras...

Os voy a llevar, como suele estilarse en los métodos lógicos de transmisión de verdades y conocimientos, por el camino de las etimologías o de la semántica. No diréis que es vana erudición, porque el amor y la devoción que yo

SIGNIFICADO DE LA CATEDRA BOLIVARIANA

profeso al nombre sagrado del Libertador, buscan todas las formas de tributo en el mundo de la cultura humanística para honrarlo. Os hago una confesión: ese nombre inmortal es una crítica estética perenne a los mandatarios, a los que suben a las jerarquías de la enseñanza, a los que prestan servicio en la administración de justicia y a cada ciudadano que se sienta orgulloso porque se siente también libre en el servicio de amor filial a la Patria.

Dije: Cátedra Bolivariana. Significado de esta cátedra. Finalidad de esta cátedra.

El sustantivo cátedra es de origen griego. Su formación es compuesta, al decir de los versados en estas jugosas y luminosas sabidurías: *Katá*, que significa en alto; y *Hedra*, que significa, silla.

Hasta cinco acepciones le dan los autores, así en el mundo de la semántica griega como en el de la latina. Se suele tomar la palabra en sentido propio y en sentido impropio. La enumeración de las acepciones nos da cooperación para nuestros empeños de cultura y del uso del lenguaje con propiedad, elegancia y sencillez.

- a) Silla elevada del maestro.
- b) Aula en donde se transmite la enseñanza.
- c) Tribuna o púlpito de lectura del profesor.
- d) Facultad.
- e) Dignidad pontificia.

Los estudios de arqueología nos dicen que los griegos, en general designaban con el sustantivo cátedra todo asiento, sin distinción. Pero, luego se restringió el significado para designar las sillas de lujo para la vida muelle de las mujeres. Y así he encontrado en mis lecturas de rebuscador, pasajes de Séneca (1-Clement, 9), Juvenal, Plinio que habla de cathedras supinas, en latín, equivalencia de las que llamamos sillas poltronas, Horacio y Propercio (4.5.37) Martial (1.77) usa la palabra cátedra para indicar las sillas de los maestros y profesores. Y Juvenal nos habla (7.203)

SIGNIFICADO DE LA CÁTEDRA BOLIVARIANA

del arrepentimiento que tuvieron muchos de las cátedras vanas y estériles, *paenituit multos vanae sterilisque cathedrae*.

La historia del mueble griego nos hace mención de la cátedra o silla *Oronos*, o sea la que no tiene respaldo; de la silla *Difros*, que significa sin respaldo, y la cátedra *Clismos* con respaldo curvo e inclinado. *Ausonio* (Profes. 9) toma impropriamente la palabra cátedra para significar el mismo oficio desempeñado por los profesores: *et te, quem Cathedra, temere usurpasse loquuntur, nomen Grammatici nec meruisse putant...* Habla de quien usurpó el cargo de profesor cuando ni siquiera merecía el de simple gramático. *Sidonio* usa este sustantivo para designar la silla episcopal. En el lenguaje eclesiástico el derecho ha consagrado la Cátedra de San Pedro como expresión de la infalibilidad pontificia. Y en la liturgia la Iglesia consagra fiestas a las dos Cátedras o Sedes de San Pedro en Roma y Antioquía. *Plinio el Joven* reunía en su villa o casa de *Laurentum* a sus amigos, en cuya sala les ofrecía cátedras, es decir, sillas. En aquellos tiempos las fabricaban de piedra, de madera, de metal y de mimbre. Las cátedras de piedra se usaban en las termas para comodidad de los bañistas. Los latinos llamaban *Cathedras stratas*, las sillas con almohadones.

La cátedra era el asiento habitual de los que enseñaban letras y filosofía. Regenerar la cátedra era expresión indicativa del oficio de los profesores. Cada asignatura o materia del programa de enseñanza en Academias, Universidades y Gimnasios llevaba el sustantivo cátedra. Y catedrático el profesor que exponía durante el año lectivo el curso a sus alumnos.

La historia de las cátedras universitarias y académicas es rica en acontecimientos que nos diseñan el paso del avance progresivo de la cultura humana, diría mejor, la velocidad de la luz de las ideas como lumbrarada de sol en el destierro de la ignorancia y en lucha contra el doble analfabetismo de los que no saben leer y escribir y de los

SIGNIFICADO DE LA CÁTEDRA BOLIVARIANA

que sabiendo leer y escribir no saben pensar porque llevan la razón como cualquiera lleva la linterna eléctrica en el bolsillo en plena luz meridiana... Cristo hablaba de los muchos que se sentaron sobre la cátedra de Moisés, pero nunca supieron demostrar en sus propias libertades la armonía y concordancia entre la teoría y la práctica. Quintiliano expresó a su modo en su mundo de preceptor esa censura de Cristo con la cual prevenía a los incautos. El preceptor latino hablaba de cuán corto y breve y eficaz es el camino del ejemplo con la palabra. El Maestro eterno de la verdad cuando ejerció su magisterio inimitable de gracia y de verdad, primero obró y después enseñó, al decir del Evangelista san Lucas, profundo observador y psicólogo experimentado en sus modos de trazar la verdad de los hechos.

La Cátedra Bolivariana tiene profundos significados. No es una expresión afortunada para no decir nada. Es la altura de una silla desde donde la voz de las ideas irradiaba claridad sobre el Derecho constitucional de la Patria. No es simplemente un pénsum acomodado arbitrariamente por los que trazan y arreglan en el Ministerio de Educación Pública los programas de enseñanza escolar, con variabilidades desesperantes que destrozan y hacen añicos la esperanza de la lógica en la transmisión racional de la enseñanza por los profesores.

Podemos considerar el significado de Cátedra Bolivariana por diferentes aspectos. Yo prefiero, por su jerarquía estudiar esa Cátedra en el propio Bolívar: su personalidad afirmativa en perseverante empeño de lograr en realidades sus elevados y luminosos idearios políticos. El es altura de cátedra e insuperable profesor que tuvo el dón de la palabra sencilla, clara y penetrativa. A Cristo le llama el Evangelio Maestro. Y la humanidad ha peregrinado místicamente hasta las faldas de la colina desde donde El le dijo el sermón de la Nueva Ley, las ocho bienaventuranzas. Esa es una de las Cátedras del mundo civilizado porque todas las palabras dijeron la verdad de la justicia, la verdad de

SIGNIFICADO DE LA CATEDRA BOLIVARIANA

la libertad, la verdad del derecho verdadero del hombre y la verdad del amor. Divino catedrático que hacía el equilibrio de la humanidad por la verdad libertadora. De aquella cumbre subió a la del Calvario para quedar por los siglos de los siglos, enseñando la sabiduría del amor y la necesidad de rendir culto permanente a la verdad. Ese amor no tiene sino un solo código con un solo artículo: el servicio y el altruísmo. La política del Maestro de Galilea fue embrión y fue irradiación. Hizo penetraciones y fue transformando al hombre encerrado en el ominoso cautiverio del egoísmo. De la fuente de Cristo, agua cristalina ha bebido siempre el mundo en la sucesión de las edades. Los grandes conductores salieron de esa fuente transformados en maestros de la justicia y en pregoneros de la libertad.

Bolívar —en esta penetración que intento hacer— es un embrión misterioso. En su palabra de Libertador, cuando brota de sus propios labios, aparece circuido de claridad bienhechora el Profesor de verdad, el hombre que enseña, porque a la palabra une la acción, son en él simultáneas la teoría y la aplicación de la teoría a la educación gloriosa de la libertad. La historia genética, como se dice ahora, la razonada, no me dejará ser tachado de hiperbólico. Y precisamente, esta historia impone actualmente la necesidad urgente de una revisión de textos de enseñanza, si de verdad se quiere que sea fecunda y constructiva en la obra de la cultura la Cátedra Bolivariana.

No alcanzaría mi limitadísima mirada intelectual a abarcar las manifestaciones de Bolívar considerado como Profesor en la cátedra de la Epopeya grancolombiana y en la proyección de sus doctrinas políticas para la liberación y el equilibrio de América. Tal vez no hayan muchos estudiosos dedicado amores de lectura acendrada y de meditación en la trascendencia de la conducta de Bolívar en los años 1812, 1813, 1814 y 1815, concordados hechos con palabras, ideas con batallas, victorias con reveses, perseverancia con infortunios. Esa luminosa cátedra bolivariana tiene

SIGNIFICADO DE LA CATEDRA BOLIVARIANA

lecciones inolvidables para quien desee formarse en la escuela objetiva y educadora del clásico patriotismo. Cuántos bienes fluyen de esas lecciones expuestas en clarísima exégesis por la propia palabra ungida de Bolívar y por su espada, su dinámica y su audacia. Os cito dos documentos: el Manifiesto de Carúpano, de 7 de septiembre de 1814. Lecuna califica este documento, cuya cálida y devota lectura os recomiendo, "síntesis del acto más trágico de la independencia americana, en el cual lucharon en más de 300 combates las fuerzas vivas del pueblo venezolano, casi sin intervención del gobierno de la Madre Patria; y la brillante sociedad de Venezuela, formada al amparo de la Colonia, sacrificóse por la libertad y la grandeza política del continente americano. En esta inmensa hornalla revueltos venezolanos y granadinos y más tarde los ecuatorianos, se formaron los jefes y oficiales de las tropas destinadas a obtener en sus posteriores campañas el triunfo definitivo".

El Libertador después de los hechos de su campaña en Oriente, traicionado por Piar y Ribas, que lo arrestó, hubo de abandonar el suelo de la Patria, siempre grande por la palabra, por la magnanimidad y por su gloriosa constancia. Su manifiesto de Carúpano es una de sus lecciones fecundas e inolvidables de Cátedra, de esta cátedra bolivariana de que estoy hablando. Esas lecciones exigen hoy la revisión de los textos de historia patria en nuestros institutos. Debemos exaltar el mérito auténtico del doctor Vicente Lecuna, porque su crónica razonada de las Guerras de Bolívar ha colocado la verdad en el sitio que ella por su jerarquía exige en la historia de Nuestra Epopeya y en la interpretación de todo lo que traza la grandeza de Bolívar.

El otro documento es la Carta profética de Jamaica. Esta carta es un curso universitario de la cátedra regentada por el mismo Libertador para explicar la necesidad de la libertad de América. Si los profesores actuales de la cátedra Bolivariana han de transmitir luminosa y provechosamente a sus discípulos la filosofía de la historia y ha-

SIGNIFICADO DE LA CATEDRA BOLIVARIANA

cerles ver en real inmensidad la grandeza del Genio, única grandeza de América, que dijo la palabra de Rodó, necesitan exponer el estado político de la Nueva Granada al tiempo de la presencia de Bolívar en el país, hasta la consumación del desastre por la conducta de Castillo en Cartagena. La carta profética de Bolívar en Jamaica es la descripción exacta y clara de la América Española. Yo no quiero hacer ponderaciones, porque nada dirían. La lectura de esta lección profunda del pensamiento del Libertador subido a la mayor altura, al vértice iluminado por la nitidez de la verdad de la Cátedra suya de verdadero expositor de la situación del mundo por cuya libertad estaba luchando con la palabra, con la espada y con toda su actividad, la lectura —repito— pausada, rumiada y vivida, le dará a los profesores de sociología y de derecho, evidencias casi de lo que si no fuera irradiado de la mente genial del Libertador, se tacharía de utopías, locuras de visionario.

Difícil, por la cortedad de los minutos, internarme en el análisis de todo lo que da a las facetas de BOLIVAR en su propia cátedra bolivariana, la hermosura inconfundible de verdadero maestro que hace y enseña. Poner tarea a los alumnos para que citen, por ejemplo, la fecha de la carta de Jamaica o del Manifiesto de Cartagena, no es cumplir la misión docente y educativa de la cátedra bolivariana. La reciedumbre diamantina del carácter de Bolívar aparece en la trayectoria de su obra de legislador, militar y político a la vez. Cuánto para decir en estos momentos en que el carácter del hombre colombiano es apenas una calcomanía de circunstancias...

Pero no puedo pasar en silencio la ponderativa palabra de fugaz análisis a hechos que revelan la integridad de alma del Libertador en esta curiosa cátedra y que me sirven para referirme a lo que debe ser el significado docente y educativo de la Cátedra bolivariana en nuestros institutos oficiales y privados.

La expedición de los Cayos, la salida de Bolívar de

SIGNIFICADO DE LA CATEDRA BOLIVARIANA

Cartagena cuando Morillo se acercaba, su intento de regreso desde su voluntario exilio, son procesos históricos que apenas comienzan a ser estudiados en su valor real por la abundante documentación aparecida.

Las dos lecciones de cátedra que tendrán trascendencia por todos los siglos de la libertad de lo que fue la Gran Colombia y la de toda la América, son, la travesía de los Andes, desde los llanos inundados de Venezuela hasta el campo de Boyacá, y el verbo de Pativilca. La travesía no es un canto lírico. Es la grandeza de la épica espada de Bolívar simultáneamente con su genio de Administrador que todo lo prevee y dispone con acierto. El Páramo de Pisba es a la vez un hito, una altura de recuerdos de lo que es el amor a la libertad y la perseverancia para poder consagrar la seguridad del Derecho público de América y establecer el equilibrio político de los pueblos. La escarpa es la escala de los soldados a la cumbre del heroísmo supremo. La ventisca se llevó las ondas de las proclamas de Bolívar, tesoros de ideas cantadas sobre los atalayas del mundo. Ninguna dificultad arredró el paso de los sublimes desharrapados ni las adversas circunstancias de la intemperie y de las vértices de la inmensa cordillera pudieron apagar la llama del sereno expositor del Derecho constitucional de la Libertad de América. El abismo de los Andes era la plataforma de la Cátedra Bolivariana que terminó el cuarto curso lectivo de la gran lucha el 7 de agosto de 1819. Pantano de Vargas, Molinos de Bonza, son resonancias de la vibratoria palabra de Bolívar que fue antes escuchada en Pore, en Tame, en Paya, a través de Pisba y las aguas de los caudalosos ríos de Venezuela.

Yo quisiera decirlos la claridad de verdades de esa misteriosa unión lógica entre la palabra, la idea, el pensamiento y la acción creadora de Bolívar. Me estremezco de amor cuando mis ojos espirituales alcanzan a divisarlo en la tarea y en la fatiga. Dijo. Trazó. Ejecutó. Aseguró la obra. Los Andes vieron pasar a la bandera de la Libertad de América, desplegada bizarramente en el alma y en el cora-

SIGNIFICADO DE LA CÁTEDRA BOLIVARIANA

zón de Bolívar. La parábola comenzaba antes del Manifiesto de Carúpano y cerraría su curva de soles en el campo de Ayacucho. . . . Bolívar era a la vez el huracán que soplaba sobre la bandera en el colmo de la victoria y en el júbilo de la libertad sin cadenas de cautiverio político. . . .

¡Oh Cátedra Bolivariana de Bolívar mismo: enseña a los profesores colombianos de la nueva cátedra bolivariana a servir a la historia y al Derecho y a no contradecir en la política y en el gobierno la lógica clarísima de tus enseñanzas, las de tu ideario, embrión de coagulaciones de vida prolífica para la democracia que no quiera contaminarse de tiranía y de los males que se derivan del positivismo jurídico que conduce a la estatolatría y a la ruina de la grandeza de los pueblos en la misma forma como se derrumbó Babilonia y se derrumbaron otras dominaciones antiguas y modernas. . . . ! asfixiadas en su libertad y en la vida de la justicia por la acción de los gases no respirables de regímenes que proscriben el derecho del individuo y no respetan la presencia de Dios en el hombre!

Decía de la otra lección de la Cátedra bolivariana regentada por Bolívar mismo, la del verbo de Pativilca. Conviene hacer la glorificación de ese breve curso de la dinámica espiritual de BOLIVAR en aquel pueblecito peruano de los Andes. Os confieso que a mi espíritu lo ha confortado, en el orden del amor y del servicio leal a la Patria, el verbo de Pativilca. Es una lección preparatoria para las grandes luchas y hazañas. Ningún profesor de Cátedra bolivariana podrá hacer curso de provecho si no hace la exégesis de la proclama y conjugación de aquel verbo con el análisis de las circunstancias que rodeaban a Bolívar en enero de 1824 y de la posición de la Gran Colombia en la Guerra que iba a terminar. El visionario de la noche de Casacoima estaba desmedrado, requemado por la fiebre y graves dolencias. Parecía abandonado de todo. Pero en sus ojos había un sol de esperanza.

Ese curso comienza en la carta de Bolívar a Santan-

SIGNIFICADO DE LA CATEDRA BOLIVARIANA

der, desde Quito, el 5 de julio de 1823. Oigamos una sola frase: "No tengo tiempo para hablar a Ud. de las cosas de Lima ni de los pastusos, porque no estoy para *comentarios*, sino para *ACOMETER*". Toda la correspondencia del Libertador desde esa fecha hasta la carta al general Bartolomé Salóm, fechada en Trujillo, el 14 de marzo de 1824, forman la materia del verbo de Pativilca. Don Joaquín Mosquera le escuchó a BOLIVAR enfermo la conjugación del verbo Vencer, Triunfar. Pero toda AMERICA bailó de júbilo al oír toda la conjugación de ese verbo profético en el campo inmortal de Ayacucho, el 9 de diciembre del mencionado año, cuando Sucre y Córdoba consumaban la victoria. Las cartas del Libertador a Sucre, en enero y febrero de ese año, contienen las lecciones fecundas del Profesor BOLIVAR en su incomparable cátedra. Fuera de esa correspondencia, hay a otros destinatarios de esos mismos meses, que contienen verdades expositivas de todo lo que sucedía y de los afanes y tareas del Libertador para concluir la obra de la campaña gloriosa.

El espíritu del patriota se llena de sorpresa cuando analizamos todo lo que enseñó Bolívar en su cátedra de acción en concordancia lógica con su palabra, con sus principios básicos para el logro de la redención política de AMERICA.

La ciencia del Derecho constitucional y de los Derechos Público e internacional privado, la legislación penal y el arte de gobernar de suyo complejo y árduo, le deben al Libertador preciosas contribuciones. Su cátedra está viva, porque la libertad no muere y su paladión rige los destinos de la Patria desde la inmortalidad.

SIGNIFICADO DE LA CATEDRA BOLIVARIANA

II



Los ojos de los ciudadanos que sienten amor apasionado por las instituciones de la Patria, se clavan en la lectura de una de las lecciones de medular contenido para los buenos profesores que quieran honrar la cátedra Bolivariana. No he querido citarla antes, porque su trascendental importancia exige un comentario particular. Volvamos primero los ojos a la geografía de la lucha que precedió a la campaña de 1819 en Venezuela. Solo los nombres nos ilustrarán en esta materia, porque sin hacer el recorrido de los campos de acción del Libertador, no puede apreciarse con acierto y buen criterio la grandeza de su obra.

Los sitios de Puerto Cabello, la persecución al crudelísimo Boves, la expedición de los Cayos, la campaña de Barcelona, el desembarco en Ocumare, la batalla del Juncal, y las acciones largas y dolorosas que precedieron a la constitución del Gobierno en Angostura, el dominio del Orinoco y toda la obra sorprendente de la actividad del Libertador en el año 1818, sin olvidar lo que fue en desventuras el

SIGNIFICADO DE LA CÁTEDRA BOLIVARIANA

año 1817 en la lucha por la emancipación nos ofrecen capítulos y lecciones de la Cátedra Bolivariana por Bolívar mismo, de amor a la libertad y de servicio eficaz y constructivo a la Patria.

El Discurso de Angostura abre la puerta a la campaña del año 1819. Debe la Patria en todo lo que fue la Gran Colombia especial reconocimiento al doctor Vicente Lecuna por los servicios que ha prestado a la Historia con su obra que ya he citado, Crónica razonada de la Guerra de Bolívar. Labor concienzuda la del insigne historiador de la gloria de Bolívar, presta a la Cátedra Bolivariana instituida para la formación de la juventud colombiana inapreciables servicios. La obra de la campaña libertadora aparece en su esplendor y claridad reales. La Cátedra Bolivariana nunca podrá borrar con el olvido el 15 de febrero de 1819, fecha de la reunión del Congreso de Angostura.

El Discurso de Bolívar, dice Lecuna, es célebre por la grandeza y profundidad de sus miras. En él resalta el pensamiento de que nuestras leyes y constituciones sean originales, basadas en nuestra propia naturaleza, en vez de copiar la de otros pueblos como ha sido y es todavía tendencia general en toda la América Española. Bolívar quiso con su ideología y la perfecta moral política temperar la democracia para impedir que llegara a degenerar en tiranía. Con razón decía él: "Tan tirano es el gobierno democrático absoluto como un déspota". Cuán sublime era la aspiración del Libertador por asegurar la estabilidad social, pues sin ella prontamente se corrompe todo principio político hasta destruirse totalmente.

La esperanza de América escuchó en aquel día memorable la palabra viva del Libertador. Prolija y dolorosa había sido la lucha de nueve años y ya alboreaba una seguridad para los pueblos. Todos tenían en Bolívar puestas las miradas. Con razón se le había confiado el mando supremo. Y con razón se le llamaba Libertador. Su magisterio tenía la dominación de la verdad. Era la cabeza direc-

SIGNIFICADO DE LA CÁTEDRA BOLIVARIANA

triz de la Magna Guerra. De Angostura salió el 15 de febrero de 1819 el sol con la embajada de la palabra libertadora. Nunca había sido tan conmovedora y tan fulgurante la enseñanza del Genio en su esperanza de asegurar la libertad de toda América como en la hora de su cátedra en la casa de Gobierno de Angostura. En derredor de ese hecho hubo episodios de sumo interés que marcan con huella imborrable la razón para llamar a Bolívar estadista, político de certera visión y legislador que buscaba el bien público y su estabilidad para toda la comunidad de los ciudadanos.

En esa cátedra del discurso de Angostura aparece el Hombre, el estadista, el Guerrero, el Patriota y el Político. Su palabra diseña lo que ha de ser la gloria de la Patria dueña de su libertad, grande por la probidad de sus magistrados y próspera por la vitalidad de la justicia. Por eso dijo él: "El ejercicio de la justicia es el ejercicio de la Libertad".

"El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política".

Por qué dijo Bolívar en esa lección del curso preparatorio de la campaña que tuvo su culminación portentosa en la travesía de los Andes y en el Puente de Boyacá, que muchas naciones antiguas y modernas habían sacudido la opresión, pero que eran rarísimas las que habían sabido disfrutar de los momentos preciosos de la libertad, pues habían recaído en los antiguos vicios, porque eran los mismos pueblos más bien que los Gobiernos, los que arrastraban tras sí la tiranía?... Cuán honda resonancia tiene ahora esta frase del Libertador.

Cuán claro perfil de Profesor de sabiduría política presenta Bolívar en esa cátedra de Angostura cuando dice: "Los Códigos, los sistemas, los estatutos por sabios que sean son obras muertas que poco influyen sobre las sociedades: hombres virtuosos, hombres patriotas, hombres ilus-

SIGNIFICADO DE LA CATEDRA BOLIVARIANA

trados constituyen la República". Palabra que confirmaba después en una carta a Guillermo White en que fijó este derrotero de seguridad: "Sin moral republicana no puede haber gobierno libre". Y, si "la dictadura es el escollo de las Repúblicas", decía él en carta a sir Roberto Wilson, en abril de 1827, un año después escribía a Páez, "el modo de gobernar bien es el de emplear hombres honrados, aunque sean enemigos". Y agregaba en carta al General Carabaño, esta clarísima sentencia-lección de cátedra bolivariana de Bolívar: "Los hombres de luces y honrados son los que debieran fijar la opinión pública. El talento sin probidad es un azote. Los intrigantes corrompen los pueblos, desprestigiando la autoridad". Y por eso, Bolívar enseñó mil veces lo que dijo a Castillo Rada en la carta del 6 de enero de 1829: "La destrucción de la moral pública causa bien pronto la disolución del Estado". Palabra de profeta. Palabra de Profesor. Palabra de Libertador.

Bolívar guerrero dijo palabras supremas sobre la carrera gloriosa de las armas. Apenas os cito una sola de las lecciones de su cátedra bolivariana, lección expuesta en Caracas el 2 de enero de 1814, porque ella sola encierra toda la dinámica creadora del Libertador que llevó las águilas de la victoria a las alturas de Boyacá, Carabobo y Ayacucho: "No envainaré jamás la espada mientras la libertad de mi Patria no esté completamente asegurada". Huí de la tiranía, no para ir a salvar mi vida, ni esconderla en la oscuridad, sino para exponerla en el campo de batalla, en busca de la gloria y de la libertad".

La onda sonora en la magnética divina que defiende misteriosamente la unidad de la justicia en los pueblos azotados por la violencia del crimen alimentada por el odio y por la prepotencia de los sectarismos de partido, la onda, digo de esa voz de la cátedra magistral de Bolívar en Caracas, sigue viajera de luz y Colombia la ha escuchado en el momento contemporáneo en que estuvo en inminente riesgo de ver perecer su libertad y morir la creación del Libertador....

SIGNIFICADO DE LA CÁTEDRA BOLIVARIANA

Esta Cátedra de que he hablado, es el arquetipo y modelo de lo que debe ser la Cátedra Bolivariana instituída para nuestros institutos, colegios y Universidades. Es cátedra para la formación del carácter del ciudadano patriota y para encender la llama del espíritu público, y para definir a los profesores lógicos y honestos de la libertad. Iluminan todos los cursos de la cátedra bolivariana de Bolívar mismo sus inimitables cartas y sus proclamas guerreras. Su epistolario, desde la primera el 20 de marzo de 1799 hasta la postrera en san Pedro Alejandrino el 11 de diciembre de 1830, contiene el tesoro del alma del Libertador que aparece como un poliedro de facetas diamantinas como hombre, como guerrero, como político, como estadista, en toda la plenitud de su grandeza de creador de Patrias libres.

La verdad ilumina. La verdad atrae. La verdad conmueve. La verdad de la obra del Libertador subyuga. Se han cumplido hoy 170 años desde el día de su nacimiento. Y sobre ese promontorio de días, como en la cima de una enhiesta montaña aparece siempre Choquehuanca abismado al ver la verdad de su profecía cuando tiende la mirada por sobre los siglos de América y crecer la grandeza de Bolívar más que lo que se alarga la sombra de los montes al ocultarse el sol...

Bolívar, señores, es la cátedra de la justicia y de la libertad de América.

Padre Nuestro Libertador que estás en los cielos de la democracia americana: acércate a nosotros porque la Patria que nos diste gloriosa y garrida en la hermosura de tu ideario, viene enferma tiempos ha... porque los políticos y los sofistas han querido inocular en el sistema arterial de nuestro derecho constitucional la sangre de la tiranía totalitaria y el veneno del positivismo jurídico. Por eso, Padre Libertador, lo que nos ha sucedido. Tu culto se ha limitado por ellos a coronas de flores en el plinto de tus estatuas y a cantares de lírica enferma de decadencia. Padre Nuestro Libertador: restaura la República en tu

SIGNIFICADO DE LA CATEDRA BOLIVARIANA

ideal de justicia y libertad como lo enseñaste en la cátedra de tu vida portentosa de acción para salvar a los pueblos de América de la tiranía. Santificado sea el tu nombre.





Secretaria de Cultura y Turismo

RBPC - Cali



154089